

# Las asociaciones de mujeres en la comarca Andorra-Sierra de Arcos

Elena Civeira y Silvia Fernández (animadoras socioculturales Comarca Andorra-Sierra de Arcos)  
Fotografías de los archivos de las asociaciones

El entramado asociativo de la comarca Andorra-Sierra de Arcos, en lo que se refiere a asociaciones de tipo cultural, goza de relativa buena salud, como hemos podido comprobar en números anteriores del BCI en el que diversas asociaciones nos han contado su trayectoria, objetivos, actividades principales y también dificultades y perspectivas de futuro. A pesar de las dificultades que muchas de ellas tienen en su día a día, sobre todo en los pueblos más pequeños, siguen trabajando, con muchas dosis de voluntariedad, entusiasmo y creatividad, por el desarrollo cultural de los mismos.

En muchos de los pueblos a las asociaciones ya retratadas en esta revista se suman las asociaciones de mujeres, que están presentes en seis de los nueve municipios y en algunos de ellos, como Alacón, son la única asociación que realiza actividades de carácter cultural.

Como la mayoría de estas asociaciones de mujeres cumplen un papel muy similar en sus pueblos, con actividades muy parecidas y el mismo tipo de dificultades, nos hemos entrevistado con todas sus presidentas y hemos decidido publicar un artículo conjunto, donde queda reflejado el importante papel sociocultural que estas asociaciones tienen como punto de encuentro de la población femenina sobre todo, como hemos mencionado, en las localidades más pequeñas, donde no hay muchas posibilidades de realizar actividades, formación o simplemente convivencia entre vecinas con inquietudes similares. Las actividades que realizan, cómo se financian, cuáles son las dificultades a las que se enfrentan para seguir adelante y sus perspectivas de futuro son, entre otros, los temas sobre los que le hemos preguntado.

Las siete asociaciones de mujeres constituidas como tal en la comarca con sus correspondientes estatutos e inscritas en el registro de asociaciones de Aragón y activas en este momento son: Asociación de Mujeres La Torre Vieja de Alacón, Asociación de Amas de Casa Santa Águeda de Alloza, Asociación de Amas de Casa de Andorra, Asociación Amas de Casa La Sindical, también de Andorra, Asociación de Amas de Casa Santa Bárbara de Ariño, Asociación de Mujeres Santa Águeda de Estercuel y La Volitera de Oliete.

Casi todas ellas se crearon en los primeros años 90 del siglo pasado (las de Alloza y Alacón en el 92, la de Estercuel en el 94 y la de Ariño en el 95) a excepción de La Volitera, de Oliete, que es la más joven, pues se creó en 2005, y la de Amas de Casa de Andorra, la más veterana y una de las más antiguas de la localidad, pues se constituyó oficialmente en 1976, aunque ya en los años

60 a través de la parroquia se creó un grupo con voluntarias. En aquel momento, el párroco ante la gran cantidad de familias que venía de fuera a trabajar a las minas vio la necesidad que había de que estas mujeres inmigrantes se integraran en la vida del pueblo. Comenzaron sus actividades en la casa parroquial, luego se trasladaron al local de la actual residencia de mayores en la avenida de San Jorge, de allí a las aulas de los salesianos y cuando se abrió la Casa de Cultura se habilitó allí un espacio, donde siguen hoy día. Un caso parecido es el de la otra asociación de Andorra, La Sindical, que oficialmente se constituyó en 2004 con el objetivo de comprar, junto con las Hermanas Hijas de la Caridad, las dos viviendas que Endesa les había cedido en la plaza de la Cruz de Andorra y que desde entonces son la sede de la asociación. Pero sus orígenes se remontan a mediados del siglo XX cuando las Hermanas Hijas de la Caridad se instalan en Andorra en 1955. Al principio las clases se impartían en el edificio llamado de "las monjas", pero el local se quedó pequeño y pidieron a Endesa que les cediera dos viviendas contiguas en el barrio de La Sindical. Tras la cesión se creó la Escuela Hogar en 1979 y finalmente en 2004 se constituyeron como asociación.

Todas ellas tienen su sede en locales municipales, salvo La Sindical, que tiene local propio cuyos gastos se sufragan con las aportaciones de las socias. La única fuente de financiación de estas asociaciones son las cuotas de las socias, que van entre los 10 euros en Estercuel y los 40 de La Sindical en Andorra, y en algunos casos alguna pequeña subvención, para realizar actividades del ayuntamiento, que normalmente, además, se encarga del mantenimiento del local, aunque en el caso de las Amas de Casa de Andorra las socias pagan la luz y el agua.

El número de socias varía mucho en función de las asociaciones y no siempre va acorde con la población del municipio (por ejemplo, la de Amas de Casa de Andorra solo tiene 55 socias y La Sindical, 35); depende mucho, especialmente en los más pequeños, de si hay socias que viven fuera o no. La Volitera es la que tiene un mayor número de socias, 119, aunque solo el 40 % de ellas reside en el pueblo. Estercuel es la más pequeña, con 33 socias, y muchas, además, residen fuera. En Alloza, con 72 socias, casi todas viven en el pueblo. De las 40 socias de la de Alacón, solo 8 residen fuera del municipio. En Ariño, con 97 socias, la mayoría habita en el municipio y la peculiaridad aquí es que hay tres hombres que son socios.

Respecto a los objetivos que se marcaron en sus inicios todas ellas coinciden en que se crearon para servir de punto de encuentro entre las mujeres del municipio y promover la participación de la



Asociación de mujeres La Torre Vieja, de Alacón.



Asociación de Amas de Casa Santa Águeda, de Alloza.



Asociación Amas de Casa La Sindical, de Andorra.



La Volitera, de Oliete.



Amas de Casa de Andorra.



Asociación de Amas de Casa Santa Bárbara, de Ariño.



Asociación de Mujeres Santa Águeda, de Estercuel.

# Las asociaciones de mujeres en la comarca Andorra-Sierra de Arcos

Elena Civeira y Silvia Fernández (animadoras socioculturales Comarca Andorra-Sierra de Arcos)  
Fotografías de los archivos de las asociaciones

El entramado asociativo de la comarca Andorra-Sierra de Arcos, en lo que se refiere a asociaciones de tipo cultural, goza de relativa buena salud, como hemos podido comprobar en números anteriores del BCI en el que diversas asociaciones nos han contado su trayectoria, objetivos, actividades principales y también dificultades y perspectivas de futuro. A pesar de las dificultades que muchas de ellas tienen en su día a día, sobre todo en los pueblos más pequeños, siguen trabajando, con muchas dosis de voluntariedad, entusiasmo y creatividad, por el desarrollo cultural de los mismos.

En muchos de los pueblos a las asociaciones ya retratadas en esta revista se suman las asociaciones de mujeres, que están presentes en seis de los nueve municipios y en algunos de ellos, como Alacón, son la única asociación que realiza actividades de carácter cultural.

Como la mayoría de estas asociaciones de mujeres cumplen un papel muy similar en sus pueblos, con actividades muy parecidas y el mismo tipo de dificultades, nos hemos entrevistado con todas sus presidentas y hemos decidido publicar un artículo conjunto, donde queda reflejado el importante papel sociocultural que estas asociaciones tienen como punto de encuentro de la población femenina sobre todo, como hemos mencionado, en las localidades más pequeñas, donde no hay muchas posibilidades de realizar actividades, formación o simplemente convivencia entre vecinas con inquietudes similares. Las actividades que realizan, cómo se financian, cuáles son las dificultades a las que se enfrentan para seguir adelante y sus perspectivas de futuro son, entre otros, los temas sobre los que le hemos preguntado.

Las siete asociaciones de mujeres constituidas como tal en la comarca con sus correspondientes estatutos e inscritas en el registro de asociaciones de Aragón y activas en este momento son: Asociación de Mujeres La Torre Vieja de Alacón, Asociación de Amas de Casa Santa Águeda de Alloza, Asociación de Amas de Casa de Andorra, Asociación Amas de Casa La Sindical, también de Andorra, Asociación de Amas de Casa Santa Bárbara de Ariño, Asociación de Mujeres Santa Águeda de Estercuel y La Volitera de Oliete.

Casi todas ellas se crearon en los primeros años 90 del siglo pasado (las de Alloza y Alacón en el 92, la de Estercuel en el 94 y la de Ariño en el 95) a excepción de La Volitera, de Oliete, que es la más joven, pues se creó en 2005, y la de Amas de Casa de Andorra, la más veterana y una de las más antiguas de la localidad, pues se constituyó oficialmente en 1976, aunque ya en los años

60 a través de la parroquia se creó un grupo con voluntarias. En aquel momento, el párroco ante la gran cantidad de familias que venía de fuera a trabajar a las minas vio la necesidad que había de que estas mujeres inmigrantes se integraran en la vida del pueblo. Comenzaron sus actividades en la casa parroquial, luego se trasladaron al local de la actual residencia de mayores en la avenida de San Jorge, de allí a las aulas de los salesianos y cuando se abrió la Casa de Cultura se habilitó allí un espacio, donde siguen hoy día. Un caso parecido es el de la otra asociación de Andorra, La Sindical, que oficialmente se constituyó en 2004 con el objetivo de comprar, junto con las Hermanas Hijas de la Caridad, las dos viviendas que Endesa les había cedido en la plaza de la Cruz de Andorra y que desde entonces son la sede de la asociación. Pero sus orígenes se remontan a mediados del siglo XX cuando las Hermanas Hijas de la Caridad se instalan en Andorra en 1955. Al principio las clases se impartían en el edificio llamado de "las monjas", pero el local se quedó pequeño y pidieron a Endesa que les cediera dos viviendas contiguas en el barrio de La Sindical. Tras la cesión se creó la Escuela Hogar en 1979 y finalmente en 2004 se constituyeron como asociación.

Todas ellas tienen su sede en locales municipales, salvo La Sindical, que tiene local propio cuyos gastos se sufragan con las aportaciones de las socias. La única fuente de financiación de estas asociaciones son las cuotas de las socias, que van entre los 10 euros en Estercuel y los 40 de La Sindical en Andorra, y en algunos casos alguna pequeña subvención, para realizar actividades del ayuntamiento, que normalmente, además, se encarga del mantenimiento del local, aunque en el caso de las Amas de Casa de Andorra las socias pagan la luz y el agua.

El número de socias varía mucho en función de las asociaciones y no siempre va acorde con la población del municipio (por ejemplo, la de Amas de Casa de Andorra solo tiene 55 socias y La Sindical, 35); depende mucho, especialmente en los más pequeños, de si hay socias que viven fuera o no. La Volitera es la que tiene un mayor número de socias, 119, aunque solo el 40 % de ellas reside en el pueblo. Estercuel es la más pequeña, con 33 socias, y muchas, además, residen fuera. En Alloza, con 72 socias, casi todas viven en el pueblo. De las 40 socias de la de Alacón, solo 8 residen fuera del municipio. En Ariño, con 97 socias, la mayoría habita en el municipio y la peculiaridad aquí es que hay tres hombres que son socios.

Respecto a los objetivos que se marcaron en sus inicios todas ellas coinciden en que se crearon para servir de punto de encuentro entre las mujeres del municipio y promover la participación de la



Asociación de mujeres La Torre Vieja, de Alacón.



Asociación de Amas de Casa Santa Águeda, de Alloza.



Asociación Amas de Casa La Sindical, de Andorra.



La Volitera, de Oliete.



Amas de Casa de Andorra.



Asociación de Amas de Casa Santa Bárbara, de Ariño.



Asociación de Mujeres Santa Águeda, de Estercuel.

mujer en la vida local. Algunas van un poco más allá y también en sus estatutos recogen como objetivo favorecer la igualdad real entre hombres y mujeres (Alacón).

Entre las actividades que desarrollan a lo largo de todo el año destacan las relacionadas con las manualidades, el corte y confección, los bolillos, etc., tareas comunes a todas ellas, para las que no suelen tener profesor, sino que ellas mismas se enseñan entre sí, en una especie de economía de trueque donde cada una enseña lo que sabe a las demás, compartiendo conocimientos y habilidades. Aunque en algunos casos cuentan con el apoyo externo de algún profesor que les da clase puntualmente como, por ejemplo, en Estercuel, donde un profesor acude una vez al mes al local de la asociación para impartir clases de restauración, pintura, bolillos, etc. Varias son las que exponen su trabajo al final del curso, bien en su local, bien en algún local cedido, para que todo el pueblo pueda ver sus trabajos.

Pero su actividad no solo se limita a las manualidades. Por ejemplo, en Alacón se reúnen un día a la semana y a veces lo aprovechan para visionar películas, aprender informática o colaborar con otras actividades del pueblo, como las semanas culturales, montando exposiciones, preparando viandas para los distintos actos, etc. La mayoría de las asociaciones de mujeres colaboran intensamente en las actividades municipales, organizadas bien por el ayuntamiento, bien por otras asociaciones. Por ejemplo, en Estercuel fueron las socias de la asociación de mujeres las que confeccionaron las banderolas que adornan el pueblo durante los Encuentros con la Historia que organiza la asociación de Jóvenes Estercolanos, junto con el ayuntamiento, cada dos años. Las Amas de Casa de Andorra confeccionaron los estandartes con el escudo de Andorra para lugares oficiales, elaboraron los primeros trajes de los cabezudos y con los beneficios de una rifa que organizaron compraron en su día el belén a tamaño natural que hay en la iglesia. Estas colaboran también habitualmente con la parroquia en sus distintas campañas (Domund, Día contra el Hambre, Manos Unidas, etc.).

Los viajes y excursiones también forman parte de sus actividades, aunque cada vez menos. Varias son las asociaciones que han visitado, por ejemplo, el Congreso y el Senado a través de la asociación, o empresas como Cafés Orús, Pastas Romero y Danone. La asociación de Ariño organiza una salida mensual al balneario de la localidad para disfrutar de las terapias que allí ofrecen.

La realización de meriendas a principio y final de curso y días de convivencia, sobre todo con ocasión de las distintas fiestas del calendario, son otro denominador común a todas las asociaciones (carnavales, San Antón, Santa Águeda, las fiestas locales) donde se estrechan y fortalecen los lazos entre las socias.

Cuando les preguntamos por los principales obstáculos con los que se enfrentan todas coinciden en la falta de financiación, pero más importante aún es para casi todas la falta de participación y de renovación de las juntas. Aunque en sus estatutos se recogen los cambios de junta cada cuatro años, son muchas las que llevan muchos más a la cabeza de las asociaciones. El envejecimiento de las socias es otro grave déficit. Por ejemplo, en la asociación Amas de Casa de Andorra, las socias más jóvenes están en torno a los 70 años y hay muchas con más de 80. A pesar de todas estas dificultades, sus socias siguen reuniéndose todas las semanas y

trabajando con ilusión en actividades propias y en las posibles colaboraciones con otras entidades, marcándose objetivos y proyectos más a largo plazo; como, por ejemplo, en Alacón, donde se han planteado cursos de cocina con productos locales para intentar integrar en la asociación a las mujeres inmigrantes.

#### Asociación de Mujeres La Torre Vieja de Alacón

Presidencia: la ejerce la Junta Directiva.

Lugar de reunión: calle la Iglesia, 33.

#### Asociación de Amas de Casa Santa Águeda de Alloza

Presidencia: María Blesa.

Lugar de reunión: actualmente a la espera de ser reubicadas (con anterioridad, Salón Social).

#### Asociación de Amas de Casa de Andorra

Presidencia: Rocío Albarrán.

Lugar de reunión: sala en la Casa de Cultura, Calle Escuelas s/n.

#### Asociación Amas de Casa La Sindical, de Andorra.

Presidencia: Juani Bort

Lugar de reunión: plaza de la Cruz, 2, bajos.

#### Asociación de Amas de Casa Santa Bárbara de Ariño

Presidencia: Nati Cinca.

Lugar de reunión: sala en la Casa de Cultura.

#### Asociación de Mujeres Santa Águeda de Estercuel

Presidencia: Domi Sanz.

Lugar de reunión: sala en el pabellón municipal.

#### La Volitera de Oliete

Presidencia: Consuelo Santiago.

Lugar de reunión: C/ Carretera (edificio del consultorio médico).

# Royal de Alloza: un aceite con futuro

Manuel Galve Dolz

Fotografías de Manuel Galve



Imagen promocional de la web de la Cooperativa del Campo San Blas.

El aceite de oliva ha gozado de gran reputación desde la Antigüedad por sus virtudes como alimento y como medicamento, pero en los últimos años son varias las empresas y cooperativas que lo están comercializándolo al más alto nivel como producto *gourmet* para ofrecerlo a los paladares más exigentes. Una de ellas es la Sociedad Cooperativa del Campo San Blas, de Alloza. Antonio Garay Baeta, al que entrevistamos, es su presidente.

**Tu actividad durante la vida laboral no estuvo relacionada con el campo, ¿qué te motivó para coger este puesto y desde cuándo lo ocupas?**

Los integrantes de la Junta actual estamos en ella desde 2018, hace casi tres años ya, siendo estos cargos elegidos en la asamblea general por los socios.

Aunque soy de Alloza, nunca he estado relacionado directamente con el campo, pero sí que he vivido muchos años la recolección de las olivas, a pesar de no estar residiendo en el pueblo. Asumí esta decisión de los socios con el propósito de poder aportar toda la experiencia en la gestión que profesionalmente pude adquirir durante mis años de trabajo en distintas grandes empresas del sector farmacéutico-hospitalario.

Siempre he tenido mucho interés en todo lo relacionado con la cultura del aceite y cuando me jubilé volví a vivir en Alloza. Ya había diseñado un pequeño proyecto de comercialización de aceite y entonces comencé a desarrollarlo. Al ser elegido presidente de la Cooperativa, me pareció oportuno trasladar a la Cooperativa todo lo que ya había realizado a nivel personal.

**¿Consideras que la Cooperativa necesitaba actualizarse? ¿Cuáles son los objetivos prioritarios que os habéis marcado?**

En Alloza está muy arraigado el cultivo de los olivos tal como podemos ver por el número de estos árboles que hay en el término municipal y la antigüedad de algunos de ellos, que llegan a ser milenarios.

No tenemos la menor duda de que nuestros mayores crearon y levantaron la Sociedad Cooperativa con mucho esfuerzo y sacrificio, haciendo las gestiones que entendían más convenientes en cada momento.

Las condiciones de mercado que tenemos actualmente exigen cambios e ideas nuevas para potenciar lo que es más complicado, como es lograr nuevos mercados para la venta de nuestro aceite. La Junta se ha marcado el objetivo principal de preservar el futuro de la Cooperativa pagando las aceitunas a los socios al precio más alto posible y para ello hemos creado la marca **Royal de Alloza** con un aceite virgen extra obtenido con las olivas de la variedad royal que se cultiva en Alloza y que nos puede dar la respuesta que necesitamos.

**¿Qué se ha hecho para conseguirlo?**

Hemos llevado a cabo varios proyectos encadenados para conseguir el salto cualitativo necesario para lograr la máxima calidad del producto. Por una parte, se han cambiado algunas máquinas de la fábrica que se habían quedado algo obsoletas, lo que ha supuesto una importante inversión económica. Por otra parte, se ha implementado un sistema informático que